

MANUEL GALOFRÉ, UNO DE LOS ARTÍFICES DEL REFLOTAMIENTO DE EDITORIAL MONGSL, consiguió muy a su pesar algo realmente increíble: que 'Mongolia' fuera a misa. Galofré falleció súbitamente en agosto, y el pasado 27 de septiembre la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, en la avenida Diagonal Barcelona, se quedó pequeña para el funeral en su memoria. Ahí estaba representada también 'Mongolia', en homenaje a un hombre bueno que heredó unas cuentas inextricables y las dejó niqueladas por puro afán de servicio. Si milagros así son posibles, quién sabe, ¿no?

Reality news

EL ESPACIO DE MONGOLIA PARA LAS NOTICIAS REALES A PARTIR DE AQUÍ, SI SERÍE ES COSA SUYA

¿BANCO ECOLOGISTA? LA EMERGENCIA CLIMÁTICA ACECHA AL BANCO SANTANDER

Varios informes de ONG internacionales de prestigio coinciden en poner en el punto de mira al banco de Botín por financiar negocios muy nocivos para el clima.

El pasado 23 de septiembre, el diario *El País* publicaba uno de esos editoriales solemnes que aspiran a sacudir conciencias: "Objetivo: salvar el planeta". Arrancaba la Cumbre de Acción Climática de Nueva York y el periódico de referencia en España le otorgaba la máxima importancia, con largo editorial único y citado en portada, co-

mo manda el manual para las grandes ocasiones. No era para menos, ante la situación de emergencia que empieza a evidenciarse, y fue una buena forma de subrayar que *El País* vuelve a estar donde se le espera. El editorial desprendía un aroma de ceño fruncido sobre todo contra los políticos, incapaces de lograr compromisos firmes, como realizaba su destacado: "Frente a la parálisis de los líderes políticos, son los estudiantes quienes han enarbolado la bandera

verde". Ay, ay, ay... siempre esos políticos, incapaces de arreglar las cuestiones importantes...

El mismo 23 de septiembre, Global Witness, una de las ONG internacionales más prestigiosas, lanzaba el informe *Money to burn. How iconic banks and investors fund the destruction of the world's largest rainforests* (Dinero para quemar. Cómo los bancos e inversores icónicos financian la destrucción de las selvas tropicales más grandes del mundo), una inves-

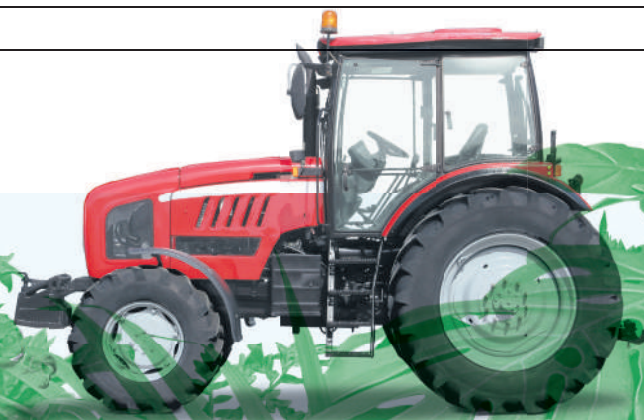
tigación sobre quién financia las actividades que están destruyendo los grandes pulmones verdes y en particular el Amazonas, en Brasil. En su investigación, Global Witness señala principalmente a cinco bancos como responsables de "aportar decenas de miles de millones de dólares a la financiación, entre 2013 y 2019, de compañías que directa o indirectamente deforestan las principales selvas del mundo": Barclays, Deutsche Bank, HSBC, Santander y Standard

Chartered. Dos de los cinco bancos (HSBC y Banco Santander) son importantes accionistas del Grupo Prisa, editor de *El País* y de la Cadena Ser. El HSBC ha llegado a tener hasta el 14% de las participaciones y a estar en el Consejo de Administración, aunque su participación se ha diluido tras la última reestructuración de capital. Por su parte, el Banco Santander controla en torno al 5% del capital del grupo, pero su importancia va mucho más allá de esta cifra: el banco de Ana Patricia Botín se ha convertido en el elemento central de la reconversión del grupo de comunicación al aportar también la financiación para las sucesivas ampliaciones de capital e incluso nombrar al presidente no ejecutivo del grupo, Javier Monzón, y hasta mantenerlo, a pesar de su imputación en el caso Púnica por su etapa al frente en Indra, acusada de ejercer de "instrumento de desvío de fondos públicos" para financiar al PP madrileño.

Global Witness afea sobre todo al Banco Santander ejercer de engranaje clave para financiar la corporación Marfrig Global Foods, una de las grandes empresas productoras de carne, que lleva años en el foco de las ONG en Brasil (Imazon, Greenpeace, Repórter Brasil...) por su papel en la deforestación del Amazonas, tanto por su propia actividad como por sus "proveedores indirectos", que van ganando terreno a la selva para sus explotaciones con fines industriales. La investigación estima que el Banco Santander ha aportado hasta mil millones de dólares en créditos a la compañía entre 2013 y 2018, incluyendo más de trescientos millones solo en este último año, ya con Ana Patricia Botín al frente de la entidad.

El informe de Global Witness no es el único que señala singularmente al Banco Santander por su papel en la financiación de las prácticas que más contribuyen a la emergencia climática. Justo antes del pasado verano, Bank Track, la ONG internacional de referencia en la investigación del dinero que hace posible las actividades más nocivas ante la emergencia climática —siguiendo el clásico *follow the money*—, lanzó, junto a otras seis entidades, *Fool's*

FOLLOW THE MONEY



gold. The financial institutions bankrolling Europe's most coal-dependent utilities (Oro estúpido. Los bancos que financian las plantas más dependientes del carbón), una de las líneas unánimemente consideradas letal para el medio ambiente. El trabajo se centra en los "Ocho Expuestos", es decir, las ocho instituciones financieras con mayor exposición al carbón en Europa: los cuatro mayores inversores del sector y los cuatro mayores acreedores. En este reducido grupo mundial de responsables sobre los que se pone el foco vuelve a aparecer el Banco Santander, en este caso como segundo banco acreedor del sector del carbón en Europa, solo por detrás de UniCredit. Según los cálculos de Bank Track y el equipo de Europe Beyond Coal, el banco español tiene comprometidos 3.000 millones de euros en actividades relacionadas con la industria del carbón, especialmente contaminante, pisando los talones a los 3.130 millones de UniCredit y por delante de Barclays y BNP Paribas, los siguientes en esta incómoda lista.

El informe destaca que la entidad de Ana Patricia Botín aceptó a finales de 2018 no financiar nuevas operaciones vinculadas con el carbón, en línea con los nuevos estándares internacionales, pero lamenta que únicamente aplica el criterio para acciones futuras, sin mostrar voluntad de revisar las líneas ya existentes. Entre las líneas de financiación que la investigación considera problemáticas, el Banco Santander destaca en dos: hacia Enel-Endesa y hacia PGE (siglas en polaco de Grupo Energético Polaco), que según el informe es el operador de electricidad que más depende del carbón en Europa (hasta el 91%), propietaria de la planta generadora más contaminante del continente (Belchatow) y empresa con varios proyectos en marcha basados en el carbón a pesar de todas

Amazonas, carbón, combustibles fósiles, Bolsonaro... la lista de vinculaciones problemáticas es larga

Otro de los bancos más señalados por las ONG ambientalistas es el HSBC, también accionista de Prisa

las advertencias.

Paradójicamente, el compromiso público del banco para no participar en proyectos futuros relacionados con el carbón hace que la entidad consiga, justo en el área de carbón, el mejor registro en el chequeo anual que la misma organización, BankTrack, somete al conjunto del sector financiero mundial. La ONG examina los principales bancos del mundo en ocho categorías distintas relacionadas con prácticas energéticas que empeoran la situación de emergencia climática y les asigna una calificación en función de los compromisos del banco en cada una de ellas, emulando las notas de las agencias de rating, en la que la A indica máximo compromiso y a partir de la D se está ya en terreno pantanoso. En este caso concreto, la C indica que existe al menos "algún tipo de exclusión

de financiamiento para esos sectores", lo que vendría a ser un aprobado raspado, mientras que el rango D muestra que "el banco tiene algún tipo de política de diligencia debida, pero ningún tipo de exclusión", equivalente ya a un suspenso.

De las ocho áreas analizadas, el Banco Santander aprueba holgadamente solo en las dos relacionadas con el carbón, como consecuencia de su compromiso ante nuevos proyectos y a pesar de tener en su cartera de créditos preexistentes a empresas muy vinculadas con el carbón: recibe un B- en el apartado de "Minería de carbón" y un C+ en "Generación eléctrica de carbón". También aprueba, ya por los pelos, en "Expansión de combustibles fósiles" (C-) y "Arenas bituminosas" (C-), mientras que recibe una D en las cuatro áreas analizadas restantes: "Petróleo y gas en el ártico", "GNL", "Fracking" y "Petróleo y gas en áreas profundas".

La imagen que proyectan sobre el Banco Santander los informes de Global Witness, Bank Track y Europe Beyond Coal no van precisamente en la línea de banco sostenible y hasta de apariencia ecologista que la entidad ha elegido para su publicidad de septiembre en los medios de comunicación, coincidiendo con la cumbre del clima en la ONU y la movilización de la sociedad civil y en particular de los jóvenes por esta causa. El banco ha regado de publicidad los grandes medios con un tierno anuncio de una niña montada sobre su papá dibujando un gran globo

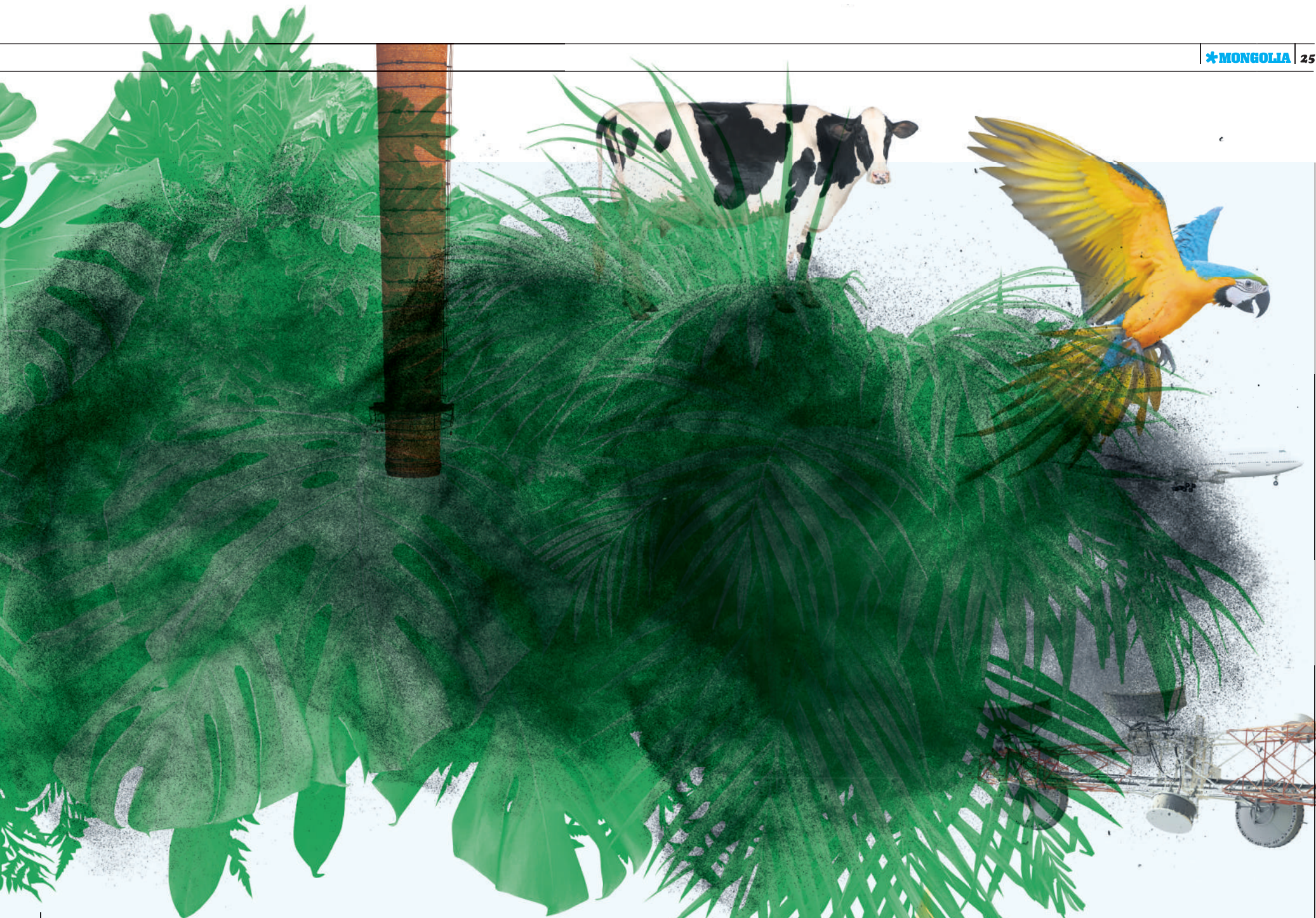
terráqueo y escribiendo una promesa: "Firmemos juntos el futuro". Con el añadido "Banco Santander, orgulloso de firmar los Principios de Banca Responsable de la ONU. Un paso más hacia un futuro sostenible e inclusivo. #TheRightWay".

La campaña de relaciones públicas ecologista no solo se centra en el banco sino que lo personaliza también en la figura de su presidenta, Ana Patricia Botín, quien arrancó "el mes del clima" dando a conocer su viaje a Groenlandia para participar en un programa de *Planeta Calleja* junto al conductor de este programa de Cuatro, Jesús Calleja. Según publicó *El País* el pasado 3 de septiembre, "Botín ha navegado hasta un glaciar y ha recorrido diversos puntos de la isla para constatar los efectos del cambio climático y el calentamiento global". El artículo del periódico, "Ana Botín viaja a Groenlandia para participar en 'Planeta Calleja'", se exhibía en los mensajes en las redes sociales que iba dejando la banquera y recalca que había grabado un vídeo junto al presentador, "en el que afirma que le preocupa 'mucho' el cambio climático".

Sin embargo, ese mismo día en que se publicaba la excursión de Botín motivada por la emergencia climática, el Banco Santander volvía a colocarse a su pesar en el epicentro de una campaña global de los movimientos ambientalistas, centrada en esta ocasión en uno de los mayores puntos débiles de la supuesta pasión ecologista del banco español y de su consejera delegada: el Brasil de Jair

Bolsonaro, quien junto al estadounidense Donald Trump encarna el negacionismo ante el cambio climático y hasta respecto a la deforestación del Amazonas.

Ese 3 de septiembre se lanzaba al mundo una *Carta abierta de la sociedad civil a la comunidad financiera global*, impulsada por una coalición internacional de ONG liderada por Amazon Watch, Extinction Rebellion y la Asociación Nacional de Pueblos Indígenas de Brasil, llamando a salvar el Amazonas ante la aceleración de la destrucción del pulmón verde de la humanidad, con incendios cada vez más descontrolados tras la llegada al poder del presidente ultra. El manifiesto atribuye "la culpa principal" de la actual situación a "la violenta, regresiva y racista Administración del presidente brasileño, Jair Bolsonaro, quien explícitamente alienta a mineros ilegales y granjeros a incendiar los pulmones de la tierra". Pero no detiene sus críticas solo en el blanco fácil, sino que extiende las responsabilidades a "las prácticas temerarias y explotadoras de los negocios de las multinacionales que han creado estas condiciones, las mismas que se aprestan a aprovecharse de los incendios para abrir la puerta a plantaciones y granjas de maiana". Y añade: "Estas compañías no actúan solas. Detrás de ellas hay bancos e inversores institucionales que proporcionan los créditos y el capital necesarios para llevar a cabo las operaciones que llevan a la deforestación masiva". El documento cita expresamente a cinco entidades que



La banquera sostiene que pasar a la acción contra el calentamiento global “es prioritario y urgente”

El 29% de los beneficios del Santander dependen ya del negocio en el Brasil del negacionista Bolsonaro

considera especialmente implicadas: las estadounidenses BlackRock y JP Morgan Chase, la británica HSBC, la francesa BNP Paribas... y el español Banco Santander.

Las entidades señaladas destacan en una investigación sobre la financiación de los proyectos más nocivos para el Amazonas divulgada antes del verano, *Complicity in destruction. How northern consumers and financiers enable Bolsonaro's assault on the Brazilian Amazon* (Complicidad en la destrucción. Cómo los consumidores y financieros del norte facilitan el asalto de Bolsonaro al Amazonas brasileño), una minuciosa investigación de Amazon Watch que complementa la de Global Witness, pero en este caso centrada únicamente en la selva brasileña.

El trabajo de Amazon Watch resal-

ta el apoyo financiero del Banco Santander a los agroexportadores cárnicos JBS, Marfrig y Minerva, tres gigantes especialmente señalados por los activistas defensores del Amazonas. Según esta investigación, el banco español es el principal sostén financiero de las dos primeras y aporta asimismo crédito a la tercera. También se le reprocha la financiación a Cargill, involucrada en las plantaciones de soja en la zona. Amazon Watch considera que la cría de ganado y los cultivos de soja son los responsables del 80% de la deforestación del Amazonas.

La asociación del Banco Santander con la Administración de Bolsonaro es además absolutamente vital para la entidad financiera española, más dependiente que nunca de su negocio en Brasil y de su estrechísima vinculación con la Administración del político de ultraderecha, homófobo y negacionista de la emergencia climática. El banco de Botín está sufriendo mucho en sus principales mercados —acumula años de decepciones en EEUU, está en el foco del regulador en Reino Unido, donde además deberá afrontar el Brexit, lidia con la incertidumbre y el estancamiento en España y el conjunto de la eurozona, con tipos negativos...— y, en consecuencia, sus resultados dependen como nunca de Brasil. En el primer semestre de 2019, nada menos que el 29% del total de beneficios del banco tienen ya como origen Brasil, donde el beneficio ordinario de su filial creció el 18%, muy por encima del apenas 5% registrado en España.

Tras la victoria de Bolsonaro en la primera vuelta de las elecciones, en octubre de 2018, las acciones del Santander subieron un 6% en un solo día,

en línea con la euforia bursátil general —el índice de referencia, Bovespa, se disparó el 4,5%—, y el político reaccionario de programa económico ultraliberal en seguida fue recibido con entusiasmo por los poderes económicos. Entre ellos, y de forma muy destacada, el Banco Santander. El consejero delegado del banco, José Antonio Álvarez, se mostró “optimista” ante la nueva fase que se abría en *el país* y resaltó la reacción “extraordinariamente buena” de los mercados, que iban a primar muy especialmente al banco español: en solo cuatro meses tras esa victoria en primera vuelta, las acciones del Santander Brasil se revalorizaron el 31,5%, por encima del también impresionante 18% del Bovespa.

La propia presidenta del Banco Santander, Ana Patricia Botín, bendijo al nuevo Gobierno ultra el pasado enero, en una reunión en el Foro de Davos con Paulo Guedes, ministro de Finanzas de Bolsonaro, formado en la Escuela de Chicago y en el Chile de Augusto Pinochet: “El ministro cuenta con un equipo excelente y nos garantizaron que tienen un plan y que lo podrán ejecutar. Me insistió en que reformarán las pensiones. Esto es muy importante para que se cumplan nuestras expectativas. Si todo va bien, calculamos diez años de crecimiento en Brasil”, dijo, exultante, Botín tras la entrevista,

según registró el portal digital económico Alnavío.

La cercanía entre el equipo económico de Bolsonaro y el Banco Santander era tan evidente que desde el principio se especuló con fichajes y, efectivamente, un puesto tan importante como el nuevo gobernador del Banco Central fue reclutado en la filial brasileña del banco de Botín, un ejemplo de manual del fenómeno de las puertas giratorias: Roberto Campos Neto fue el elegido

tras casi dos décadas como ejecutivo del Santander.

En su emocionado tuit desde Groenlandia durante su viaje con Calleja, el pasado septiembre, Botín escribió: “Impacta ver los efectos del calentamiento global en persona. Espero que sirva para concienciar a todos de que pasar a la acción es prioritario y urgente”.

¿Para cuándo una segunda parte de *Planeta Calleja* en el Amazonas junto a la banquera ecologista? *